

Vibraciones

Semanario del movimiento libertario del Alto Ampurdán

AÑO 1

Figueras, 30 de julio de 1937

N.º 7

Pan, jamón y vino

No es ningún título de revista frívola ni el almuerzo de ningún restaurant de estos que no carecen de nada mientras haya dinero para pagar. Es sencillamente una realidad escalofriante que ha sonado recientemente a los oídos de los trabajadores de nuestra comarca.

Los proletarios que creían haber ganado la partida al capitalismo español, batiendo a su incondicional defensor el militarismo ruin y despótico, ya empiezan a sentir el vergazo de su falta de unión y decisión para mantener incólumes los derechos de todos los hombres ante la acción del trabajo. La igualdad preconizada a costa de muchos sacrificios y austeridades va quedando relegada a segundo término, mientras el vicio, la corrupción, van campando por sus anchas, como nunca se había visto en los peores días de dominio de los trapisondistas burgueses y capitanes de industria.

Hasta ahora, y desde el 19 de julio, al menos en nuestras comarcas, se consideraba algo sagrado el salario decente del proletario, a mal menor mientras duraba la guerra, para después armonizar un sistema social en el cual el esfuerzo individual fuera recompensado por la colectividad de acuerdo con las disponibilidades del conjunto. Pero hay muchos vidrios rotos a pagar y muchas precauciones a tomar para asegurar un retaguardia silenciosa y sumisa las necesidades y conveniencias de la guerra. Alguien debe cargar las consecuencias, y no, precisamente, nadie más que quien las cargas siempre y en todas las épocas.

De gripe y porrazo, por los brazos proletarios que, como un sueño habían creído en una emancipación más o menos efectiva, se ofrece, nada menos, para una jornada de trabajo que, pan, jamón y vino, algo así como las sobras de los sueldos de 17,50, 20, 30, 50 pesetas, etc., que para disfrutarlos hay que solicitarlo al partido encumbrado como por encanto e inflado como un globo de gas.

La oferta nos escama y el procedimiento más aún. Empieza a oler nos a un país de leyenda de nuestros ensueños y sinsabores de buenos camaradas nuestros que no han podido callar su opinión, en que se cazan los campesinos como animales dañinos, porque huyen hambrientos y capacitados de la esclavitud que se hallan sumidos en nombre de una liberación prometida y que con el transcurso de los años no sale por ninguna parte. Donde los obreros disfrutan de unos jornales suficientes para avena y patatas, conociendo la carne, manteca, etc., por referencias, ya que sus salarios no les permiten mayor expansión. Donde hay mariscales bien acomodados en antiguos palacios de poderosos que prefieren para su pueblo los cañones a la mantequilla. Donde una mala camisa cuesta una semana y un insignificante vestido reclama los jornales de dos meses. Donde las desapariciones, fusilamientos, etc., son a diario, como si la neurosis y la idiotez se hubieran ensañado de la gobernación del mismo.

Debemos oponernos resueltamente a que estos sistemas, bajo ningún concepto, se establezcan como norma, ya que nuestro pueblo ibérico, de temperamento racialmente rebelde, no puede ser campo abonado a las experimentaciones exóticas. Los años de luchas y las energías gastadas en el mantenimiento de sistemas más o menos democráticos no pueden haber sido en vano, aunque en último término tengamos que recurrir a las heroicas soluciones saguntinas, y que en la historia de nuestra guerra ya van manifestándose antes de sucumbir, ya que no olvidamos que a nuestra suerte está ligada la del proletariado mundial.

EL TRABAJO SERA LA LEY VITAL DEL NUEVO REGIMEN DE VIDA

Ninguna mujer se venderá por que no será materia cotizable como los garbanzos o el vestido. Por venderse a un hombre, éste no podrá dar dinero por que su circulación quedará anulada al socializar el trabajo, ni podrá adquirir objetos de lujo o alimentación, ya que la entrega de estos en los almacenes de aprovisionamiento se efectuará exclusivamente por méritos de trabajo, EL DERECHO DE PRODUCIR CONCEDERÁ EL DERECHO A CONSUMIR.

De forma, que la prostituta, la mejor comprada, no existirá, la libertad de poder satisfacer plenamente ambos sexos las necesidades sexuales, hará innecesaria la comerciante del sexo.

La Colectividad por el interés

de no tener que alimentar a muchos enfermos o inválidos para el trabajo, procurará que la salud en general sea lo más satisfactorio posible.

Para ello proveerá a sus componentes, un trabajo reposado, una sana alimentación y vivienda higiénica. La vejez atendida con solicitud y cariño en las grandes colonias de reposo, donde los ancianos y ancianas vivirán en completa libertad de acción. Los hoteles de puericultura, edificadas en plena naturaleza, serán la morada sana y riente de la infancia que crecerá robusta entre las caricias del sol y de la brisa.

Los grandes centros de eugenesia, como dice nuestro compañero doctor Félix Martí Ibáñez, y sexualogía, instruirán a las ju-

ventudes en las cuestiones sexuales y en los medios de practicar la maternidad consciente.

Legalizado, como está ya, el aborto, practicado con asepsia y competencia, no ofrece ya los peligros que ayer ofrecía en la clandestinidad, y como dijo un compañero nuestro: la asistencia a las clases de eugenesia y sexualogía serán considerados de necesidad tan ineludible como el estudio de la gramática y la aritmética.

La mujer, en estado de preñez, quedará relevada de toda clase de trabajos, y la colectividad dará satisfacción a todas sus necesidades durante el período de embarazo y lactancia; terminado éste, volverá a reintegrarse al trabajo, fuente de la que emanará la fe-

LOS HOMBRES DE LA C. N. T. - F. A. I.

Mientras nuestro compañero Sans puede responder de su recta actuación en la Delegación Comarcal de Abastos durante el mes de mayo, desde su puesto del frente, el aprovechado y desertor Casellas, del P. S. U. C., pasea su fanfarronería por Francia

Amigo Oliveras:

Paso a contestar tu agradable carta que me llenó de gozo.

Me siento orgulloso al sabermepreciado de mis buenos compañeros y amigos, que tan bien han cooperado conmigo en las tareas que la organización nos había confiado. Con éxito manifestamos salido de nuestro cometido. Sin embargo, varios hemos soportado, porque sabíamos la grandeza de nuestras acciones y que una vez acabada nuestra labor silenciosa, pero eficaz y constructiva, el pueblo, con el fino instinto que le caracteriza, haría justicia. Esa verdadera justicia popular que jamás nos ha espantado y siempre hemos deseado.

Se nos ha desafiado y pretendido llevar al terreno de las provocaciones para destrozarnos y presentarnos a los ojos de la opinión nacional e internacional, como un perfecto tipo del matón. Zaheridos en nuestro amor propio y dignidad personal hemos continuado nuestra labor, porque sabíamos que en ello nos jugábamos el prestigio de la C. N. T. Para nosotros la organización no era representada por tres letras, sino que la venerábamos sirviéndola, porque en ellas veíamos toda una historia de luchas y la única garantía de las conquistas revolucionarias.

Acuérdate que cuando fuimos a la Delegación, el delictivo Casellas nos propuso que colaboráramos con él y nos pondría al corriente de todo. Pretendía, con habilidad, envol-

vernarnos a nosotros en el escándalo financiero que yo ya me supuse en seguida de dar una hojeada en la administración de los asuntos comarcales de Abastos y que más tarde se ha descubierto.

Abandonó la Delegación y rápidamente organizó una campaña difamatoria contra nosotros. Incluso contra compañeros de su mismo partido.

Aún tengo en la mente aquel sábado, para mí fecundo de emociones, que nosotros, junto con los excelentes compañeros de la Colectividad Fita y mi hermano, estuvimos trabajando incansablemente para descargar en el muelle de Rosas al «Trinidad», recientemente hundido por el «Canarias». Y qué de dificultades nos opusieron para poder descargar sosa cáustica, el de cuyas materias tan faltadas estaban cuyas materias an faltadas estaban las industrias de lejía, jabón, fundiciones, etc., etc. Y del azúcar, bacalao, café y garbanzos!

Nosotros, empeñados en buscar comida para el pueblo, y los aprovechados emboscados en las representaciones oficiales controladas, pretendiendo oponerse al desembarque y a la entrada de materias primas alimenticias e industriales para el pueblo que sufría y luchaba. Aun recuerdo las palabras del «Gangster número 1 de La Junquera»: «No dejaré entrar nada y si queréis entrar harina por c...s tenéis que venir con los mausers a por ella».

Las madres de Figueras y del Ampurdán, no lo saben aún. Para poder dar comida al pueblo quería que se derramase sangre inútilmente. Infinidad de veces tuve que dominarme a mí mismo y aplacar a mis compañeros. Un ejemplo demostrativo del valor tan careado aquellos días en La Junquera. Todo eran bravuconadas y chulerías. En nosotros prudencia y serenidad, seguros de nuestra fuerza moral y material. Actualmente él en Francia.

De estas generaciones de mujeres libres, sanas y bellas, nacerá la humanidad fuerte y plebética de vida que impulsarán las colectividades hacia formas de convivencias social y humanas, cada vez más perfeccionadas y armónicas. Hacia la meta, a que nos lleva nuestra revolución libertaria.

S. D. R.

después de aprovecharse de la Revolución española y nosotros en el frente defendiendo nuestra dignidad colectiva del pueblo ibérico. De los que nos enfrentamos con Casellas, nos encontramos en el frente de Aragón; dos, de tenientes, el compañero Pascual de comandante del Batallón, y yo comisario político en la Compañía de ametralladoras.

Sólo admito un juez que en un día no lejano nos juzgará todas nuestras actuaciones: el pueblo.

En la Delegación Comarcal de Abastos, cuando noté las irregularidades, ordené que se empezara otro libro de cuentas de nuestra actuación y yo particularmente llevaba mis anotaciones. Cuántas veces estábamos en las primeras horas de la madrugada haciendo cálculos y gestiones para que el pueblo tuviera pan y en buenas condiciones.

Lo sabes tan bien tú como yo, amigo Oliveras. Es una descarga espiritual que te hago a tí.

En espera de tus noticias se despide tu amigo y compañero.

JUAN SANS SICART

Aclariment

La premsa diària ha comunicat que en una torre d'aquesta ciutat s'han trobat armes i material bèl·lic i que fins fa poc era un local de la C. N. T.

Interessa aclarir que des del moment de la seva incautació pel Comitè Antifeixista, aquest torre ha servit per a refugi de infants procedents dels pobles del front d'Aragó, i que mai la C. N. T., orgànicament, ha empleat per res aquell edifici ni te res a veure amb la troballa de referència.